

ENGORDE DE CHIVITOS ANGORA CON ENCIERRE A CORRAL

Esp. Repr. Rocío Álvarez
alvarez.hilda@inta.gob.ar

Oficina de Extensión Rural INTA Los Menucos

Lic. Darío Ibáñez Huayquián
cdibanez@yahoo.com.ar

Programa Ganadero ENTE Desarrollo de Región Sur

Ing. Agr. PhD. Sebastián Villagra
villagra.sebastian@inta.gob.ar

Ing. Agr. Daniel Castillo
castillo.daniel@inta.gob.ar

Grupo de Sistemas de Producción y Territorios-Área de Desarrollo Rural- INTA EEA Bariloche

Las condiciones de sequía imperantes en los últimos años en la Región Sur de Río Negro produjeron una disminución de las existencias de ovinos y caprinos en los establecimientos ganaderos. Esto impulsó el desarrollo de tecnologías como el engorde a corral de chivitos que resultó ser una alternativa para destinar los machos a venta.

Situación productiva y ambiental de la Región Sur de Río Negro

Los productores de la Línea Sur de Río Negro han atravesado en los últimos años y hasta abril de 2014 un periodo de sequía prolongado que dejó como resultado una fuerte disminución de la carga animal de los sistemas ganaderos ovinos y caprinos. Esto ocurrió por dos razones, en principio por las muertes ocasionadas y en segundo lugar por el traslado de animales a zonas más favorables, siendo los destinos más importantes el Valle Inferior y Alto Valle de Río Negro.

El establecimiento EL ÁGUILA que pertenece a la Señora Lucía Llancaqueo, ubicado a 100 kilómetros al noroeste de Los Menucos y dedicado a la cría de caprinos de Angora en condiciones extensivas, no fue ajeno a la problemática que atravesó la región. En el presente artículo se presentan datos que surgieron de una experiencia desarrollada en

dicho establecimiento en base a la implementación de distintas técnicas de manejo, como suplementación estratégica de madres y engorde de chivitos.

Cabe señalar que en este caso, a las pérdidas de vientres se suman altos porcentajes de aborto, los cuales fueron el producto de una combinación de distintos factores ambientales. Probablemente los de mayor impacto fueron la baja productividad ofrecida por el pastizal natural y las bajas temperaturas registradas al momento de la parición, teniendo en cuenta que el establecimiento se encuentra a 1.000 metros sobre el nivel del mar (msnm).



Importancia del manejo ganadero en condiciones extensivas

En los últimos años el engorde de distintas categorías animales demostró ser una alternativa viable para evitar pérdidas de chivitos y corderos en los sistemas ganaderos de la región. Esta práctica de manejo permitió a los productores mejorar tanto los índices productivos como la comercialización de la carne, además de disminuir las pérdidas ocasionadas por depredación en los establecimientos ganaderos que presentan este problema.

Así, desde el 2011, se incorporó un plan de manejo en base a suplementación de madres en dos momentos del año. Durante el 2012 se realizó una pequeña experiencia de engorde a modo de prueba con un número reducido de chivitos, para luego en el 2013 realizar el engorde propiamente dicho con la totalidad de chivitos nacidos.

En síntesis, una buena parición, sumada a un buen manejo posterior de los chivitos, permitiría contar con una buena reposición de cabrillas y mayor cantidad de chivitos machos para la venta, a través de la implementación de distintas estrategias de manejo.

En el marco del Proyecto Regional con enfoque Territorial (PReT) de INTA que opera en la zona y con la estrategia de generar "Campos Demostradores" que validen tecnología aplicada en sistemas reales de producción, se comenzó a trabajar de común acuerdo con doña Lucía a mediados de 2012.

Experiencia en el Establecimiento "EL AGUILA"

Un factor ambiental dominante en el establecimiento, debido a la altura del mismo (1000 msnm), son las bajas temperaturas producidas durante la época de parición, momento que también coincide con los altos requerimientos alimenticios de las madres. Aquí es cuando

se producen las mayores pérdidas de chivos, cuantificadas durante el invierno 2012 en un 50 % de abortos, siendo éste el principal factor de pérdidas de chivitos en "El Águila".

En este contexto, durante el 2013, fue necesario plantear una estrategia de manejo que permitiera, en principio, mejorar la condición de preñez de las madres para aumentar el porcentaje de parición. Para cumplir con este objetivo se realizó una evaluación de condición corporal y peso de las madres en dos momentos: previo al parto y a los dos meses posteriores al servicio (julio de 2013). En el mes de julio se encontró que un 50 % de las madres se presentaba con condición corporal entre 2 – 2.25 (flaca) y 92 % preñadas. El diagnóstico de preñez se realizó por ecografía a los 60 días de preñez. Para evitar las pérdidas por abortos debidas a subnutrición se suplementaron todas las madres. Esto permitió que se logre un alto índice de parición, 92 %.

Acostumbramiento

Luego de la parición se seleccionaron para esta experiencia 12 chivitos machos para ser engordados para venta. Estos animales registraron al nacimiento un peso vivo (PV) promedio de 3,600 kilos. Mientras permanecieron al pie de la madre, además de la leche materna se les incorporó una dieta en base a fardos de alfalfa, avena y maíz, durante 95 días.

Durante la primera semana se realizó el periodo de acostumbramiento, donde el consumo diario por animal fue de 50 gramos de avena y 200 gramos de alfalfa mientras mantenían el consumo de leche. Desde la semana 2, momento en que finaliza el periodo de acostumbramiento y hasta la semana 11 que se desarrolla el periodo de engorde, el consumo diario de avena y alfalfa se fue incrementando gradualmente (tabla 1). Finalmente, para terminar, durante las últimas dos semanas se realizó el reemplazo de avena por maíz.

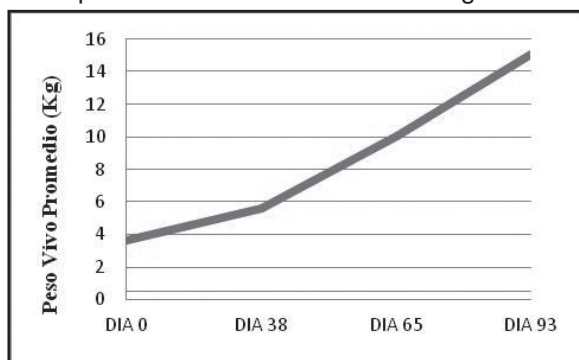
Tabla 1. Alimento suministrado durante las diferentes semanas de engorde

Semanas	Avena (gramos /animal/ día)	Fardo de alfalfa (gramos/ animal/día)
1	50	200
2	100	400
3	150	500
4 - 10	150	500
	MAIZ (gramos /animal/ día)	
11-13	150	500

Algunos resultados de la experiencia

Las ganancias diarias de peso

Figura 1. Promedio de ganancia de peso diaria por animal durante 93 días de engorde.



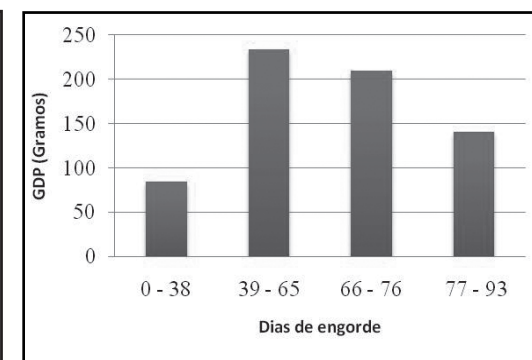
Los animales demostraron una ganancia diaria de peso de 150 gramos/día, lo que se considera como muy buena. La condición corporal final resultó de 3, lográndose un nivel de engrasamiento óptimo para la venta. El consumo total estimado por animal fue de 13.5 kilos de fardo de alfalfa más 49 kilos de grano (avena y maíz).

Reflexiones finales

La experiencia fue positiva ya que se consiguió obtener chivitos para las fiestas de fin de año, momento de mayor demanda, con un óptimo grado de terminación y engrasamiento. Esto permitió en una excelente comercialización, la cual ocurrió en dos momentos determinados por el alcance

registradas resultaron de 140–230 gramos/día (figura 1), logrando 15 Kg de PV al final del ensayo (figura 2).

Figura 2. Promedio de peso vivo del lote durante los 93 días de engorde.



del grado óptimo de terminación y para disminuir el consumo de mantenimiento de los chivitos terminados.

En un escenario productivo similar esta experiencia podría trasladarse a otros pequeños productores para lograr producir carne de calidad y asegurarse una buena reposición de hembras en condiciones ambientales desfavorables de sequía, ceniza y frío invernal. Para ello es necesario intensificar el trabajo y utilizar alimentos externos como fardos de alfalfa y granos, pero en forma estratégica, priorizando a las categorías de mayor valor, como madres preñadas y chivitos.

Agradecimientos: Agradecemos a la Sra. Lucía Llancaqueo y su hijo Silvio, por su predisposición al trabajo.